

PERSONA Y GENOMA HUMANO

Ver: *Esencia abierta / Personalidad / Personidad / Yo / Yo y mismo / Yo – mí – me / Sujeto / Historia / Mismidad / Identidad / Persona y su carácter absoluto / Vida biográfica / Persona y Dios / Persona desde cuándo se es*

EL DERECHO A LA IDENTIDAD PERSONAL (DRA. VILÁ-CORO)

El genoma humano es el conjunto de genes que contienen nuestra herencia. Para el funcionamiento del ser humano se requiere el concurso de 100.000 genes. La misión de los genes es dar las órdenes oportunas para la fabricación de las proteínas que nos permiten respirar, andar, movernos y realizar todas las funciones que requiere nuestro organismo. Cualquier alteración adquirida o heredada, de uno o varios genes, entraña la producción anormal de alguna proteína y, en consecuencia, una enfermedad. Se están localizando, alrededor de unos 4.000 genes en el mapa genético como responsables de enfermedades hereditarias. Al conocer el papel que desempeñan los genes en las células humanas, surge la terapia génica, método revolucionario que permite concebir esperanzas de curación de muchas enfermedades.

Las enfermedades genéticas más frecuentes se deben a la alteración de un solo gen: se dice que son monogénicas. La terapia génica pretende remediar los desórdenes celulares, insertando en la célula un gen sano como auxiliar del enfermo, para paliar sus efectos nocivos o reemplazando un gen nocivo por uno sano. Cuando el gen se identifica, se puede encontrar en las células antes del nacimiento del niño e incluso durante el embarazo. Si los futuros padres se someten a un test, llamado despistaje genético, se puede detectar el gen de la enfermedad en ambos miembros de la pareja. Por medio del despistaje prenupcial se erradican enfermedades, endémicas en ciertas áreas. Esto ha sucedido en Chipre, al descubrirse el gen de la talasemia, grave enfermedad hereditaria de la sangre.

CARACTERÍSTICAS DEL GENOMA HUMANO

El genoma humano no se limita a los genes que transmiten la herencia de las generaciones pasadas. El «habitat» prenatal y posterior al nacimiento afecta a la configuración del genoma. ¿Se manipula el genoma si se implanta un embrión humano en el útero de una monja? ¿Y si se implanta

en un varón? ¿Se modifica el genoma si se lleva a término un embarazo «in vitro» en el laboratorio? ¿qué sucede al de los niños que fueron adoptados por lobos? ...

Los genes son quienes dan las órdenes a la unidad psicosomática que es el hombre. Son los responsables del programa vital del individuo, pero no son los únicos responsables. El DNA «per se» es incapaz de sintetizar una proteína, es incapaz de expresarse. El DNA sólo en un tubo de ensayo, no produce proteínas. Para que se dé dicha síntesis se requiere un «ambiente» adecuado. se precisan otros factores y una compleja maquinaria que haga posible el proceso. El ambiente en que se desarrolla la persona tiene también carácter constitutivo. No se puede olvidar: 1º) Que de los más de cien mil genes que poseemos, únicamente se manifiestan aquellos que gozan de un ambiente propicio que atempera y modifica su actividad. 2º) Que el desarrollo de la personalidad, no consiste sólo en la puesta en funcionamiento de un programa, porque el programa se configura en una dinámica de intercambio de estímulos y respuestas, entre el factor de disposición hereditaria y los factores epigenéticos del entorno.

A nuestro patrimonio genético, a diferencia del animal, no le basta para su manifestación y expresión un ambiente natural. Requiere además un entorno cultural y emocional propicio para que se desarrolle normalmente la estructura psicológica. El habitat humano no se limita a factores biológicos: no puede reducirse a la biología. Son elementos psicológicos, sociológicos y emocionales los que crean el clima conveniente donde el ser humano se constituye. La adecuación o isomorfismo entre el entorno y la estructura interna se logra en el ambiente familiar adecuado. Al ambiente, que actúa a modo de caldo de cultivo, compete que se expresen unos genes u otros, la constitución de la denominada por Rof Carballo «urdimbre constitutiva» y la manifestación definitiva del genoma.

¿QUÉ ES LA IDENTIDAD PERSONAL?

Entendemos por identidad la calidad de idéntico. La persistencia del ser en su unidad a través de sus múltiples cambios y determinaciones. Tal es, la identidad personal: «individualmente nada es otro, el ser es sólo idéntico a sí-mismo». Para Ferrater Mora «la identidad en cuanto a mismidad alude más bien a la permanencia de la sustancia a través de todos sus cambios; hay entonces una identidad que es continuidad». La manipulación del código genético o la modificación del habitat, si consiste en un cambio sustancial afecta a la identidad personal. Produce una intromisión en el proceso evolutivo propio de cada individuo.

EL DERECHO A LA IDENTIDAD PERSONAL

El derecho a la identidad personal se desdobra en derecho a la propia herencia genética y derecho al habitat natural que como ser humano le es propio. Todo individuo tiene derecho a su identidad personal, que es el

núcleo o esencia específica de lo humano. La identidad de un individuo la constituye el genoma en diálogo con el ambiente, porque son los estímulos y respuestas del habitat quienes descifran el mensaje genético. La biología, proporciona las estructuras que interactúan recíprocamente con el mundo cultural. Este transmite por instrucciones y aprendizaje, no sólo formas de vida, sino también los elementos que descodifican el mensaje genético.

¿CUÁL ES EL HABITAT PROPIAMENTE HUMANO?

El ser humano nace con un grado de inmadurez y dependencia de sus progenitores, no comparable a ninguna otra especie. Su sensibilidad al medio es muy acusada y las respuestas y posibilidades de variación son diversas. La estructura exterior que precisa para ser acogido convenientemente es universal. Consta de tres elementos: una figura parental masculina, otra femenina, y el sujeto que se encuentra entre las dos para que su código pueda realizarse. Los tres elementos forman el triángulo edípico, que es un biosistema que genera una energía que potencia la capacidad de cada uno de sus miembros. Ya antes del nacimiento los padres configuran el bebé imaginario que alientan con su entusiasmo e ilusión. El padre con su amor y apoyo a la madre, transmite al hijo vibraciones de bienvenida. Ambos le proporcionan estímulos positivos de acogida y afecto.

El niño, después del nacimiento, emprende el proceso de organización de su identidad en el ámbito de amor y comprensión creado por sus padres. La presencia femenina y masculina son insustituibles como referencias de su ego. El ego es el centro organizador de su conciencia que impulsa el desarrollo de su personalidad en un clima de equilibrio y armonía. Sus padres le transmiten en forma de pautas de conducta positivas, los problemas y tensiones que han resuelto en su propia biografía. Le transmiten también disfuncionalmente las secuencias negativas de los que no han podido resolver.

MODIFICACIÓN DEL HÁBITAT NATURAL

Si el entorno familiar se desvía sensiblemente de lo que se considera un clima familiar adecuado, la estructura potencialmente normal del código genético verá frustrada su expresión. La clínica ha demostrado las graves anomalías que ocasionan en el desarrollo de la persona tales perturbaciones: interrupción del crecimiento, enfermedades somáticas, neurosis, psicosis, drogodependencias, delincuencia, ... que aparecen en mayor medida si coinciden con una cierta predisposición.

Desde Freud se ha descrito la patología conocida con el nombre de personalidad doble o personalidad múltiple. Comienza en la primera infancia y persiste en forma más o menos ininterrumpida durante toda la vida. Los factores etiológicos que la causan son traumas psíquicos o físicos intensos, climas de extrema ambivalencia afectiva, y los conflictos y confusiones de

las identificaciones; son también elementos instrumentales en el caso de desdoblamiento.

Un ejemplo de la influencia del entorno en la edad adulta, en donde la fuerza del ambiente no es determinante, a diferencia de lo que sucede en las etapas precoces de la existencia, se pudo verificar en EE.UU. En situaciones extremas, ante los mismos horrores de la guerra de Vietnam, los combatientes reaccionaron de modo muy diverso. Unos volvieron a su trabajo y se incorporaron normalmente a sus familias. Otros, sin embargo, desarrollaron predisposiciones neuróticas y psicóticas: se divorciaron y se automarginaron socialmente.

En los niños la influencia del ambiente es todavía-a mayor. La perturbación durante la primera infancia de los modelos de identificación tiene tal trascendencia que incide irreversiblemente en el desarrollo normal. Zubiri recuerda «el caso real de aquellos niños abandonados, cuidados por lobos; estos niños, encontrados al cabo de años, no sabían hablar, difícilmente se les pudo adiestrar a tener una posición ortoestática, etc. Estos 'otros', que habían determinado con su amparo al niño la impronta de su configuración, hicieron de ellos hombres-lobo. Esto demuestra cómo la forma primaria de los demás en mi vida es una forma real, y que son los demás los que van imprimiendo su impronta y peculiar configuración al niño, a lo humano del niño. Lo primero que se le da al niño no son los otros hombres, sino lo humano de la vida, el sentido humano de la vida». El Nobel Eccles, relata el caso dramático de la niña Geni, encerrada en completo aislamiento exterior por su padre neurótico, en un pequeño ático de Los Ángeles. No habló con nadie desde los 20 meses hasta los 13 años de edad, en que fue liberada. A pesar de los cuidados de una psicóloga, la privación lingüística dañó gravemente su hemisferio izquierdo, suplido escasamente por el hemisferio derecho con reducido rendimiento lingüístico. Las instrucciones genéticas son la base orgánica del cerebro; «la identidad personal se constituye por la combinación única de factores genéticos y de la información y experiencias sensoriales recibidas del exterior... el cerebro de por sí-, en ausencia de información sensorial previa, no puede crear ideas, palabras o respuestas inteligentes. El simbolismo, que es la base de la vida intelectual y del comportamiento, hay que aprenderlo y no preexiste dentro del cerebro. Los genes no transmiten ideas ni civilizaciones».

Remontándonos a la etapa que sigue al nacimiento, el carácter constitutivo del habitat adquiere todavía-a mayores proporciones. La relación inadecuada de los padres con el hijo, interfiere el desarrollo psíquico, e impide el establecimiento correcto de relaciones objetivas. En niños con predisposición se provocan respuestas somáticas en forma de enfermedades. Se ha estudiado concretamente el asma en bebés que no tuvieron la suficiente relación e intimidad posnatal con la madre.

En la etapa prenatal «la fijación de las últimas fases de las regulaciones del medio interno, neurohormonales, en sentido muy amplio, se efectúan en el ser humano en un ambiente en que los factores psicológicos externos

desempeñan un papel fundamental. El nacimiento del psiquismo coincide con el final de la maduración fetal, en un sistema de intercambios del niño con el medio -fundamentalmente con la madre-, en un entramado que acertadamente Rof Carballo ha denominado «urdimbre afectiva».

D. Guido Guerin, presidente del Instituto Internacional de Estudios de Derechos Humanos, en su Informe presentado ante la UNESCO, enfatiza la necesidad de un mejor conocimiento del hombre y de su habitat. El Instituto ya ha tenido en cuenta la importancia del habitat y que al hombre se le debe considerar como hombre «in situ» y no como ser aislado.

HABITAT PRENATAL EN OTRAS ESPECIES ANIMALES.

Este experimento, ya realizado en EE UU e interrumpido al comienzo de la gestación, consistió en implantar un embrión humano en un babuino - especie de mono-. La perniciosa influencia que puede tener en el ser humano esa estrecha interrelación con un animal de otra especie, se adivina al recordar, salvadas las distancias, la polémica que han suscitado las llamadas madres de alquiler. Se ha dicho de ellas «que no sabemos lo suficiente para prever todas las implicaciones y diferencias que se derivan de la contribución de la madre subrogada, pero sabemos lo bastante como para estar seguros de su contribución. En el seno de la madre de alquiler el embrión tampoco está en su hábitat.

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten